

De la ruta a la
glorieta: El arte
monumental
al borde de la
extinción



MTRA. ANA
LILIA DÁVILA
JIMÉNEZ

El traslado y hacinamiento de algunas de las esculturas que formaban parte de la Ruta de la Amistad, que he observado en los últimos meses, motivaron mi curiosidad para adentrarme en el proceso que ha antecedido a estos cambios. La información recabada me lleva a la reflexión sobre el futuro en México de la escultura monumental.

El Arquitecto Pedro Ramírez Vázquez fue el encargado de organizar los XIX juegos Olímpicos en la Ciudad de México. La planeación de dicho evento incluyó un programa cultural que se desarrolló de manera conjunta durante el encuentro deportivo, a la manera de los clásicos. Se presentaron veinte diferentes manifestaciones artísticas, número equivalente al de las justas deportivas, entre ellas, música, pintura infantil, poesía, teatro, danza y escultura. Esta última fue la de mayor presencia, antes y después de la Olimpiada. El éxito de dicho programa se manifestó en la participación de quince países con una obra escultórica monumental. La planeación de este encuentro, por encargo directo del Arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, quedó bajo la supervisión de Mathias Goeritz, uno de los escultores con mayor prestigio e influencia en esos años, dentro del ambiente plástico mexicano. El proyecto fue totalmente innovador para su tiempo. Resultó ser un símbolo de la incursión a la modernidad que el país quería mostrar al mundo, dejando atrás las manifestaciones artísticas figurativas de protesta que habían prevalecido por casi cincuenta años.

El encuentro convocó a los escultores de mayor reconocimiento de los cinco continentes para diseñar una obra tridimensional abstracta que fungiera como señalamiento dentro de un circuito que conectaba los diferentes lugares donde se llevarían a cabo los encuentros deportivos. Las sedes se ubicaban en un trayecto periférico que iba de Cuemanco, donde se encuentra la pista de canotaje, a San Jerónimo, situado a poca distancia de diferentes recintos.

El resultado fueron dieciocho esculturas monumentales. Tres de ellas, las que daban inicio y fin al circuito y la que se encuentra frente a la pista de canotaje, fueron realizadas por artistas nacionales. Hubo tres invitados especiales que se sumaron al proyecto: Germán Cueto, mexicano; Alexander Calder, norteamericano, y el artista anfitrión, de origen alemán, Mathias Goeritz. Sus obras se ubicaron fuera del Anillo periférico. *El corredor*, de Germán Cueto, está situado frente al Estadio de Ciudad Universitaria; *Sol rojo*, de Alexander Calder, se ubica frente al Estadio Azteca y *Osa Mayor*, de Goeritz, en las inmediaciones del Palacio de los Deportes. Posteriormente, una vez finalizados los Juegos Olímpicos, el escultor español Josep Ma. Subirachs realizó una escultura más, cercana al Trébol de Periférico e Insurgentes Sur. Cabe mencionar que todas las esculturas, excepto tres de ellas, la de Calder, la de Cueto y la de Itzhak Danzinger, están hechas de placa metálica, mientras que las demás fueron construidas con una estructura metálica y recubrimiento de concreto.

La separación entre las diferentes esculturas fue de aproximadamente 1,500 metros. En su conjunto formaron un circuito de 17 Kilómetros. Por su extensión se consideró que era el corredor artístico más largo del mundo.

El amplio trayecto que conectaban las esculturas estaba planeado para recorrerse en automóvil, por este motivo, dentro de las restricciones a los artistas participantes estaban las dimensiones de las obras, señaladas en un rango que va de los 5.70 a los 18 metros de altura.¹ Se especificó que los materiales que se utilizarían para construir las obras serían el metal y el acero ya que para financiar tan ambicioso proyecto sólo se contó con el apoyo de las Cámaras de la industria de estos materiales. Por otro lado, el tema de las obras debía ser incluyente a fin de fomentar la unidad, la amistad y la fraternidad entre los pueblos. En cuanto a los aspectos formales, no se enfatizó en la convocatoria que el espectador sería un sujeto móvil, por lo cual, era recomendable que las esculturas contaran con principios dinámicos en sus formas.²

Al contemplar las obras se pone de manifiesto que, exceptuando a dos de ellas, no son el dinamismo ni los efectos ópticos sus aspectos más destacables. Sin embargo, considero que la pluralidad de las propuestas, que no se limitaron a las condiciones establecidas por los organizadores, hace más rico el legado artístico.

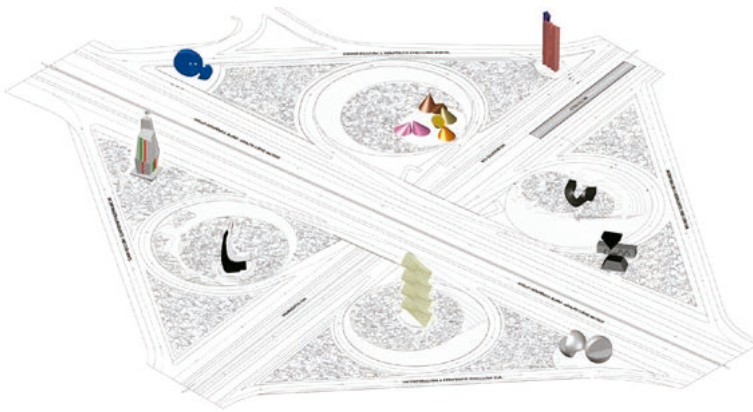
Dos décadas después del encuentro deportivo, las obras que conformaron el corredor escultórico, escaparate de los Juegos Olímpicos de 1968, habían sido totalmente abandonadas a su suerte.

En los años noventa su estado era lamentable a pesar de las múltiples publicaciones de periodistas, críticos e historiadores del arte alertando a las autoridades culturales sobre el estado de las obras. En las esculturas más deterioradas se observaban faltantes considerables y muchas de las piezas habían sido

1 Lily Kasner, *Mathias Goeritz. Una biografía 1915-1990*, México, UNAM, 2007, p. 195.

2 Daniel Garza Usabiaga, "La Ruta de la Amistad y el espectáculo olímpico", *Arquine*, No. 46, invierno de 2008, pp. 101-103

dañadas por el vandalismo, presentando extensas áreas de *graffiti*. Sus alrededores estaban atestados de basura y carecían de iluminación en las inmediaciones. En otros casos habían quedado atrapadas físicamente dentro de lotes vendidos de manera irregular a particulares como es el caso de *Janus*, a la que me referiré más tarde, o dentro de predios concesionados, tal como sucedió con *Disco solar*, ubicada frente a la zona arqueológica de Cuicuilco.



Trébol 1.
Periférico e
Insurgentes Sur.
Patronato Ruta de la
amistad.



Trébol 2.
Viaducto Tlalpan.
Patronato Ruta de la
amistad.

En 1994 Luis Javier de la Torre, un ciudadano interesado y preocupado por el estado de las piezas, inició algunas acciones encaminadas a rescatar las esculturas del abandono y la indolencia de las autoridades capitalinas. Para ello conformó, junto con Javier Ramírez Campuzano, hijo del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, el Patronato Ruta de la Amistad, que trabaja para la conservación y el rescate de las obras monumentales, asumiendo una tarea que le corresponde a las instancias culturales gubernamentales. Una de las acciones más importantes de dicho Patronato, encaminadas en este sentido, fue lograr que algunas empresas y particulares “adoptaran” una escultura y se involucraran en su cuidado y mantenimiento. Para ello se creó un Fideicomiso, en el que se concentrarían las aportaciones para hacer posible el mantenimiento de las piezas.

Cabe señalar que hasta ahora el conjunto escultórico no ha sido declarado como patrimonio artístico nacional, a pesar de varios intentos por impulsar este reconocimiento. Actualmente se encuentra en revisión el caso.³

De manera contrastante, en 2012, la organización no gubernamental World Monuments Fund (WMF), dedicada a lanzar alertas cuando alguna obra de reconocido valor estético y/o histórico está amenazada, incluyó en su lista de bienes culturales en peligro al conjunto escultórico, con lo cual se estableció un compromiso para proporcionar recursos o ayuda a fin de preservar y mantener los bienes en buen estado.

El inicio de la construcción del segundo piso del Anillo Periférico trajo consigo otro factor más de riesgo para las obras. El daño latente que implicaba el levantamiento de la vialidad con los procesos que se desarrollarían en las inmediaciones fue determinante para gestionar con carácter de urgente el

³ Información proporcionada por el Presidente del Patronato Luis Javier de la Torre en entrevista realizada el 23/01/2014.

traslado de las piezas. En este proceso fue definitivo el apoyo de la organización WMF para convencer a las autoridades capitalinas sobre la necesidad de trasladar las esculturas, además de involucrarlas en los gastos que generarían el embalaje, movimiento y la adecuación de los espacios destinados para albergarlas. Se requirió de varios millones de pesos que fueron financiados por el gobierno capitalino y por diferentes grupos y empresas. A continuación proporciono una relación de las obras y sus benefactores que han contribuido en el mantenimiento y cuidado de las esculturas:⁴

OBRA	ARTISTA	BENEFATOR(ES)
Señales	ÁNGELA GURRÍA	MOISÉS COSÍO
El ancla	WILLI GUTMANN	ROCHA BOBOIS ASOCIACIÓN DE EMPRESARIOS SUIZOS EN MÉXICO. EMBAJADA DE LA CONFEDERACIÓN SUIZA
Las tres gracias	MIROSLAV CHLUPAC	ADIDAS MÉXICO
Sol	KIOSHI TAKAHASHI	INMOBILIARIA SARE SR. CARLOS KASUGA
El sol bípedo	PIERRE SZKÉLI	TV AZTECA FOMENTO CULTURAL GRUPO SALINAS
Torre de los vientos	GONZALO FONSECA	FONDO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES
Hombre de paz	CONSTANTINO NIVOLA	PIRELLI ORG. TECHINT ING. ADALBERTO CORTESI
Disco solar	JACQUES MOESCHAL	NYRSTAR EMBAJADA DE BÉLGICA EN MÉXICO FUNDACIÓN DIEZ MORODO A.C SEP INSTITUCIONES Y PERSONAS DE LA COMUNIDAD BELGA

4 Datos tomados de las cédulas de la exposición *La nueva Ruta de la Amistad, al reencuentro con la naturaleza* y de la página del Patronato www.mexico68.org/es/esculturas consultada el 01/02/2014

Estación #9	TODD WILLIAMS	AMERICAN EXPRESS WORLD MONUMENT FOND
Reloj solar	GRZEGORZ KOWALSKY	THE HISTORY CHANNEL PERISUR AMERICAN EXPRESS WORLD MONUMENT FUND
México	JOSÉ MARÍA SUBIRACHS	FUNDACIÓN DOMEQ A.C. EMBAJADA DE ESPAÑA EN MÉXICO
Janus	CLEMENT MEADMORE	EMBAJADA DE AUSTRALIA FUNDACIÓN MEADMORE GDF WORLD MONUMENT FOND
Muro Articulado	HERBERT BAYER	AMERICAN EXPRESSRA WORLD MONUMENT FUND
Tertulia de gigantes	JOOP BELJON	ASEGURADORA ING
Puerta de paz	ITZHAK DANZIGER	INSTITUTO CULTURAL MÉXICO-ISRAEL A.C. EMBAJADA DE ISRAEL EN MÉXICO
Estación #16	OLIVER SEGUIN	
Charamusca africana	MOHAMED MELEHI	FUNDACIÓN RECYCLING PLANET A.C
Estación #18	JORGE DUBÓN	
Puertas al viento	HELEN ESCOBEDO	FUNDACIÓN BBVA BANCOMER A.C.
Sol rojo	ALEXANDER CALDER	AMERICAN EXPRESS
Osa mayor	MATHIAS GOERITZ	
Hombre corriendo	GERMÁN CUETO	UNAM

Como se puede ver en la información anterior, son numerosos los participantes que se requieren para conservar las esculturas, calcula Javier de la Torre que se necesita un promedio aproximado de trescientos cincuenta mil pesos anuales para el mantenimiento de una sola de las esculturas. En esta cifra no está incluida la labor de supervisión que de manera gratuita realizan un numeroso grupo de personas, que alertan cuando una de las obras ha sido dañada o está en peligro de serlo debido a la presencia de vendedores ambulantes en las inmediaciones que generalmente utilizan la obra como perchero o como soporte para colgar o pegar propaganda.

Es sorprendente conocer todas las acciones que emprendió el Patronato para vencer la resistencia de las autoridades capitalinas que se negaban a autorizar y proporcionar recursos para trasladar las esculturas que estaban en riesgo por las obras viales. Narra el director del Patronato, que el consentimiento se logró gracias a la presión que mediante misivas ejercieron 15 de las embajadas de los países participantes en el corredor escultórico, aunada a la recomendación de la WMF al Jefe de Gobierno la Ciudad de México, Marcelo Ebrard, pero, sobre todo, a la observación atenta de un numeroso grupo de personas en la congruencia de los actos del Jefe de Gobierno, que acababa de ser reconocido por la fundación City Mayors, como “el mejor alcalde del mundo 2010”, por la defensa de los Derechos Humanos y del Medio Ambiente. “Con la mirada nacional e internacional puesta sobre su decisión no pudo continuar resistiendo y dio, finalmente, su autorización, destinando 70 millones de pesos para apoyar los gastos de traslado y para la posterior restauración de las piezas.”⁵ Comenta el director del

5 Información proporcionada por el Presidente del Patronato Luis Javier de la Torre en entrevista realizada el 23/01/2014

Patronato que el gobierno acordó con las empresas ICA y Carso a través de cláusulas de contraprestaciones de la mudanza de las piezas.⁶

La planeación del reacomodo implicó la consideración de espacios que permitieran la apreciación de las esculturas. La solución al problema quedó sintetizada en dos tréboles. Uno de ellos, ubicado entre Insurgentes Sur y Periférico, donde quedaron asentadas las esculturas: *Señales*, de Ángela Gurriá, de México; *El ancla*, de Willi Gutmann, de Suiza; *Las tres gracias*, de Miloslav Chlupac, de Checoslovaquia; *Sol*, de Kiyoshi Takahashi, de Japón; *Reloj solar*, de Grzegorz Kowalski, de Polonia; *Janus*, de

⁶ Información proporcionada por el Presidente del Patronato Luis Javier de la Torre en entrevista realizada por *La crónica de hoy*, consultada en www.serviciosurbanosdf.com/sintesis/?tag=esculturas el 13/02/2014



“Las tres gracias”
Miloslav Chlupac.
<http://mxcity.mx/2015/03/recordando-las-deleitosas-esculturas-de-la-ruta-de-la-amistad-fotos/>



*“Muro Articulado”
Herbert Bayer.
[http://mxcity.
mx/2015/03/
recordando-las-
deleitosas-esculturas-
de-la-ruta-de-la-
amistad-fotos/](http://mxcity.mx/2015/03/recordando-las-deleitosas-esculturas-de-la-ruta-de-la-amistad-fotos/)*

Clement Meadmore, de Australia y *Muro Articulado*, de Herbert Bayer, de Austria, sumadas a las esculturas que permanecieron en su sitio original que son: *Sol bípedo*, de Pierre Székely, de Hungría-Francia; *Torre de los vientos*, de Gonzalo Fonseca, de Uruguay; *Hombre de paz*, de Costantino Nivola, de Italia; *Disco solar*, de Jacques Moeschal, de Bélgica; *Estación #9*, de Todd Williams, de EUA; *México*, de José Ma. Subirachs, de España; *Hombre corriendo*, de German Cueto, de México. En total son catorce las esculturas que quedaron concentradas en este trébol, mientras que se tiene planeada la reubicación de las esculturas *Puerta de paz*, de Itzhak Danziger, de Israel; *Estación #16*, de Oliver Seguin, de Francia; *Charamusca africana*, de Mohamed Melehi, de Marruecos y *Puertas al viento*, de Helen Escobedo, de México, en el en el trébol ubicado en Periférico y Viaducto Tlalpan. Las esculturas de Jorge Dubón, Mathias Goeritz y Alexander Calder permanecerán en su sitio original.



“Hombre de paz”
Costantino Nivola.
[http://www.obrasweb.mx/
arquitectura/2012/08/23/la-ruta-de-la-
amistad-de-1968-una-batalla-perdida](http://www.obrasweb.mx/arquitectura/2012/08/23/la-ruta-de-la-amistad-de-1968-una-batalla-perdida)



“Charamusca africana”
Mohamed Melehi.
[http://www.mexico68.
org/cgi-bin/Noticias](http://www.mexico68.org/cgi-bin/Noticias)

Otra de las acciones emprendidas con éxito por el Patronato fue la recuperación de *Janus*, escultura que tenía más de 16 años cautiva dentro del Colegio Olinca. El proceso seguido para la recuperación de la pieza fue largo y tortuoso. Nuevamente, con el apoyo de la fundación WMF, se hizo posible la recuperación de la escultura para integrarla al patrimonio artístico nacional.

Las irregularidades en torno a la custodia de la obra comenzaron cuando fue vendido de manera irregular el predio donde estaba asentada *Janus* y que luego sería el terreno destinado para albergar el Colegio Olinca.⁷ Los dueños no informaron que dentro del terreno se ubicaba una de las esculturas de la Ruta de la Amistad, pero tampoco las autoridades se interesaron por el destino de la pieza. De esta manera los nuevos dueños consideraron que la escultura era parte de su propiedad, no obstante, como había un grupo de *paracaidistas* invadiendo el terreno, llegaron a un acuerdo con el Patronato para que los ayudaran a desalojar el lugar.

A cambio los dueños del predio se comprometían a cuidar y proporcionar mantenimiento a la escultura. Narra Javier de la Torre que una vez resuelto su problema de invasión, faltando al compromiso hecho, cercaron el terreno y destruyeron el basamento de roca volcánica de la escultura y lo sustituyeron por un jardín con flores ignorando las implicaciones que representaba para la obra. Desde entonces, como único mantenimiento, le sobrepusieron a la pieza capas y capas de chapopote, ignorando el material adecuado para su conservación. Como acto de dominio sobre la obra y mostrando su prepotencia convirtieron la escultura en el elemento distintivo de su negocio integrando la forma a su logotipo.⁸

7 Ana Cecilia Terrazas, "La ruta de la amistad a merced de los dueños de los terrenos: destruyen el basamento de la escultura de Australia", *Proceso*, 31 de agosto de 1996.

8 Información proporcionada por el Presidente del Patronato Luis Javier de la Torre en entrevista realizada el 23/01/2014

Afortunadamente, hace unos meses,⁹ se logró la aprobación para el traslado, lo cual implicó el involucramiento de grupos, empresas y particulares para hacerlo.

9

La escultura fue liberada en diciembre de 2012.

*Escultura que estuvo
en instalaciones del
Colegio Olinca.
Reprografía México en
la Historia.*



Es indudable que el reacomodo de las esculturas modificó sustancialmente el proyecto original, sin embargo, este cambio inició después de su asentamiento. La saturación del espacio con obras viales, edificios, viviendas, puentes peatonales y espectaculares, fue vertiginosa en los últimos cuarenta años, hasta dejar sepultadas o minimizadas a las esculturas. Es entendible entonces que se diera prioridad a su protección física antes que a consideraciones estéticas. A pesar de que la ubicación actual y la reducción del espacio no son las condiciones ideales para

apreciar en su totalidad una obra de grandes dimensiones, es preferible a la desaparición de las obras.

También es evidente que el costo de mantenimiento de obras monumentales es muy alto y no está contemplado en el presupuesto nacional. Por ahora, en este caso, se ha pagado el costo con terreno, se ha reducido el amplio corredor a dos glorietas, no obstante, se ha logrado salvaguardar las veintidós esculturas. Lo ideal sería que ante la ausencia del apoyo estatal se lograra que la población al saberse propietaria de las obras artísticas, asumiera que también es responsable de su cuidado y mantenimiento. “Es cierto que lo absolutamente público en México muy pocas veces logra la sobrevivencia porque se cree equivocadamente que lo público es tierra de nadie cuando debería ser considerado tierra prometida al cuidado de todos.”¹⁰ ¿Qué hacer para que la gente cuide y proteja su patrimonio y no lo ponga en peligro de extinción?